



A CONTRAPELO

SANTIAGO  
GONZÁLEZ

## Dos huevos duros

La izquierda abertzale se reunió ayer en San Sebastián para poner en escena lo que toca: un mensaje a las víctimas en el que se hacen cargo, expresan su profundo pesar: si en alguna cosa te he podido ofender, no sabes cómo lo siento. No es que hayan sido insensibles, ojo, pero tal vez, sin querer, la izquierda abertzale «ha podido proyectar una imagen de insensibilidad frente al dolor causado por las acciones de ETA». Estas cosas, ya se sabe, desarrollan un alto grado de susceptibilidad entre los objetivos de dichas acciones.

El documento no tiene desperdicio. *Construyamos la paz en el proceso democrático* es su título, aunque es mucho mejor el subtítulo: *Viento de solución*. Y no vean la versión en inglés: *Solution is blowin' in the wind*. ¡Ay, si pudieran traer a **Dylan** para cantarla!

Se trata de reconocer el daño causado y de respetar el dolor de las víctimas, pero mal puede comprenderse y respetarse ese dolor sin una condena paralela de los autores de la injusticia, sin condenar la historia de la banda que lo causó. Inmediatamente después viene la cláusula exculpatoria: aquí violencias ha habido muchas y nuestro pueblo ha sido y sigue siendo víctima de los estados español y francés. Todo forma parte del conflicto y proponen una Comisión de la Verdad con cita de autoridad: «Tal y como señala un proverbio zulú, 'Toda la verdad es amarga, pero necesaria'». Podían haber recurrido a **Quevedo**, que por lo menos es vecino: «Pues amarga la verdad / quiero echarla de la boca / y si al alma su hiel toca/ esconderla es

necedad». Hay que aclarar el papel de cada cual en el *conflicto*, y cita por este orden: los aparatos del Estado, las instituciones, los medios de comunicación, la sociedad, los partidos, las organizaciones armadas. *And last but not least*, qué menos.

También piden una justicia transicional; el *conflicto*, visto con un poco de optimismo abertzale, son las FARC frente al Ejército colombiano, pero nosotros no necesitamos mi-

---

«¡Ay, si la izquierda abertzale pudiera traer a Dylan para cantar su último documento!»

---

les de personas armadas, de ahí que ETA deba desmilitarizarse y los estados español y francés sacar a sus Fuerzas Armadas y Cuerpos de Seguridad de Euskal Herria, de-

rogar la legislación antiterrorista e ir dando pasos con los presos, para finalmente acercarlos a todos a sus casas.

Apuesten ahora por qué exigen en los dos últimos puntos, c y d, los últimos soplidos: pues exactamente lo que llevan reclamando como puntos irrenunciables desde el 20 de abril de 1995, cuando dieron a conocer la *Alternativa Democrática para Euskal Herria*: territorialidad y autodeterminación.

Euskadi se explica con dos secuencias de los Marx. Como en *Go West*, es un tren que se alimenta de sí mismo hasta quedar en nada. Y como en *Una noche en la ópera*, el proceso es el diálogo de **Groucho** con el camarero, con ETA en el papel del mudo. «Ah, y también dos huevos duros [autodeterminación y Navarra]», dirá el intérprete al Gobierno. Otro bocinazo le llevará a precisar: «En lugar de dos pon tres [expulsión del Ejército y las FSE]», lo que da lugar a otro toque de **Harpo** y a una nueva precisión del traductor: «Uno de ellos de oca». La amnistía.